

las amarguras de la vida, que sólo dejan profundas heridas en el corazón; un ser nacido únicamente para ejercitar en cuantas ocasiones se le presentaran, los divinos preceptos: tales como dar de comer al hambriento, socorrer al desvalido, y los demás que la Santa Religión Cristiana nos enseña.

Ese ser hoy perdido para siempre, era Emilio López.

¿Qué tipógrafo podrá haber olvidado ya, á pesar de los tres años que hace que desapareció del mundo de los vivos, la memoria de Emilio?

Ninguno.

Aun parece que resuena en nuestros oídos, cuando asistimos á las reuniones de nuestra Sociedad Tipográfica Montevideana, el acento viril y enérgico cuando trataba de execrar al delincuente, ora el acento reposado y tranquilo cuando quería convencer al descarriado de la senda del bien y del compañerismo!

¡Ya no existe! hace tres años! pero aun, en mi mente y en mi corazón, vive latente su memoria!

Emilio López, leal y honrado trabajador, dejó en pos de sí una memoria veneranda.

No fué un héroe ni un sabio, ni un ilustre guerrero, de esos que la gloria deposita en sus cabezas una guirnalda; pero comparando los méritos de unos y los de este obrero, Emilio se destaca de entre todos ellos como gigantesca mole, porque él, por sí sólo, se supo elevar desde el humilde chivalete donde honradamente ganaba el pan diario, hasta la cumbre de la más completa consideración, estima y confianza, que por su saber y bondad logró captarse entre todo un gremio, al que se honraba en pertenecer.

¿Quién llamó en vano á las puertas de su hidalguía y caridad?

Nadie.

Muchas veces lo hemos visto arrancarse el mendrugo de pan que debía llevar á su boca, para donárselo al menesteroso, y ¡aun pedía perdón por lo insignificante de su ofrenda!

¡Pobre Emilio!

Los corazones nobles y generosos como el tuyo, no pueden vivir en este valle terrenal lleno de miserias y ambiciones, porque en este círculo de hipocresías y perfidias no puede girar con toda su amplitud la bondad y la honradez acrisolada que tú poseías.

Descansa en paz, inolvidable Emilio!

Tu alma bondadosa está ya exenta de acumular gota á gota la hiel amarga de las ingratitudes!

Doblad, doblad, campanas funerarias, que ese lastimero tañido nos recuerda á todos los tipógrafos que hemos perdido para siempre á un ángel tutelar de nuestra sagrada institución.

¡Seguid, lenguas de bronce, nuncios de tristeza y amargura, haciendo llegar á nuestros oídos y á nuestra memoria, que hoy es el aniversario de la muerte de un hermano de labor, de un ser querido!

Y yo, oh! amigo, que venero tu memoria, permíteme que en el aniversario de tu fallecimiento, deposite ante tu tumba una lágrima y una «siempre viva» como demostración del aprecio y cariño que, aun no existiendo, te guarda mi corazón.

E. T.

Septiembre 29 de 1890.

HONOR Á ELLOS.....

(COLABORACIÓN)

En donde dicese existieron esquinas redondas, bien pueden suceder otras aberraciones de tanta ó mas difícil explicación.

Dióse el caso de un regente ridículo, que pretendiendo inflarse propuso que los cajistas á sus órdenes pensasen cual él, en provecho ajeno, negándose esos cajistas á ser tan memos; y no faltaron cantadores de palinodia que en el caso ocurrente, sólo considerasen á los aludidos tipógrafos como víctimas de lijerizas de entrometidos.

Nosotros no pensamos así: creemos que varios compañeros, casi todos padres de familia, tuvieron la bastante dignidad y energía para despreciar la necia pretensión de los superiores en el taller, que se figuraban que sus obreros no sabrían protestar y declararse en favor de la libertad de creencias, antes que venderse á un vil sueldo, tan mezquino ó más que en otra cualquier imprenta.

Y esos hombres que han sabido serlo de verdad, sin muchas alharacas han servido de provechoso ejemplo para nuestro futuro.

Los señores Esteban Chiape, José Esteva, Juan B. Hiriart y Francisco Poncel, al dejar el trabajo en *El Ferro Carril* antes que negar su filiación á la Sociedad Tipográfica, demostraron ser varones de temple, que abandonando charlatanismos hipócritas ó calculadores, en las ocasiones probaron que sabían cumplir como buenos, por más que hayan sufrido decepciones al considerar que ciertos apóstoles de conveniencia se presentaron á ocupar los puestos vacantes, aun cuando esos apóstoles tuvieron un macarrónico y provechoso ó forzado arrepentimiento que los salvó del general desprecio.

Hombres de la talla de los prenombrados hay que confesar que tenemos muy pocos, porque para no querer exhibirse continuamente cual otros y para saber dar un ejemplo á todo el gremio sin mucho barullo, se precisa tener carácter.

Por más que se quieran tergiversar los hechos, lo cierto es que á esos compañeros no se les despidió del trabajo sino que se les dió á entender que no podían continuar siendo socios de la Tipográfica y trabajar en el *The Imprenta*, y ellos prefirieron sacrificar el pan de sus familias antes que dar gusto á un regente que se puso en contra de todos los tipógrafos, salvo ciertas excepciones.

Debemos, pues, bendecir y aprovechar á compañeros tan estimables, de los cuales entran pocos en libra, y seguir en la propaganda para inculcar en los tipógrafos esas costumbres independientes y moralizadoras, las que serán precursoras de un futuro

bienestar; porque en cuanto sepamos hacernos respetar individual y colectivamente, nadie se atreverá á ser injusto con nosotros, pues quien tal hiciera recibirá incontinentemente el castigo que todos sabremos imponerle.

La tarea es difícil, lo sabemos, mas no por eso desmayamos en la empresa, que al fin y al cabo todo requiere su correspondiente lucha y sacrificios; y si hoy día nuestras debilidades y falta de unión son los peores enemigos con quienes hay que contar, tal vez en un mañana muy cercano esos inconvenientes desaparecerán y sabremos los hijos de Gutenberg ocupar el puesto que nos corresponde en la vida social.

Para ello no se deben desperdiciar las lecciones que se nos presenten, como la de los señores Esteva, Poncel, Hiriart y Chiape, porque así que todos nos encontremos con la fuerza de voluntad de esos ejemplares compañeros, entonces podremos abandonar el terreno de las teorías y entrar en el de los hechos.

¡Honor, pues, á ellos, que vinieron á probarnos la existencia de tipógrafos dignos que saben sacrificarse por las ideas y no se venden á los concupiscentes y vanos halagos!

Aquí sí que se puede parodiar una sentencia bíblica, diciendo que los primeros han sido los postreros, y los postreros, los primeros.

RADICAL.

DE BUENOS AIRES

CORRESPONDENCIA

Buenos Aires, Septiembre 25 de 1890.

Señor director de EL TIPOGRAFO.

Montevideo.

Estimable compañero:

Atendiendo al cargo de agente y correspondiente en esta capital argentina, para el cual fui agraciado, á su partida para esa, por mi compañero y amigo Felipe Esparza, á quien felicito por sus nobles conceptos, cumplo con el deber de saludar al señor director, y en su nombre, á la digna y progresista Sociedad Tipográfica Montevideana, como así mismo á la humilde colaboración del interesante órgano del gremio tipográfico en ambas capitales vecinas.

Por esta mi primera correspondencia, señor director, seré algo *sans esprit*, á causa de las pocas novedades casi sin importancia habidas en el transcurso del mes que fenece.

Pero, á fin de dar á conocer á nuestros compañeros de esa lo que acontece por estos humanitarios sitios, me concretaré á enviarle algunos datos referentes á nuestro desheredado arte de la imprenta; y al grano.

Según comunicación de uno de los compañeros que hace años trabaja en *La Nación*, el trabajo va aumentando en el departamento de obras, lo que equivale á decir que de esta manera aumentará también el personal. Yo me felicito de ello, por los muchos compañeros que han quedado sin

el pan de cada día, á causa de los últimos sucesos.

También en la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco ha acrecentado algo el trabajo, por lo cual se siente un movimiento más animado que en el mes anterior.

El establecimiento de don Jacobo Peuser, ha sido trasladado á Barracas al Norte, es decir, mucho más lejos que el de la Compañía Sud Americana, que diré es algo perjudicial para los que vivimos distantes, pero como en esta vida humana todo no ha de ser al gusto de uno, no hay más que aguantar *la mecha*, como dice el paisano y seguir.....

Algunos cajistas han abandonado esta capital, ausentándose á buscar ocupación en las provincias y pueblos de campaña, pero es imposible; cuando el trabajo escasea en una capital como ésta, qué será en sus contornos? Peor, mil veces peor! Por mi voluntad, desearia que cuanto antes se ocuparan todos, pues si trabajando no se puede vivir, qué será sin él? Y esto es lo que pienso al ver tantos compañeros pasearse por estas calles de Dios, en demanda de trabajo.

Se anuncia para el mes de Octubre próximo la aparición de un nuevo diario independiente, dirigido por el distinguido escritor argentino doctor Reynal O'Connor. Bien venido sea.

Entre varios tipógrafos trátase de formarse una Sociedad para la compra de una imprenta de las que hace tiempo se hallan cerradas.

Con tal que no se *ruempe* la proyectada Sociedad antes de tiempo, todo está bueno, muy bueno.

Apareció un diario con el título de *Submarino Peral*, que, á decir verdad, creo haya ido ó irá pronto al canasto, hecho trizas. Lo mismo me parece de *El Porteño*, que llevará el mismo rumbo. Seria de sentirse que esos dos diarios dejasen sin trabajo á un buen número de tipógrafos.

Falleció el mes pasado, á la edad de 86 años, el antiguo tipógrafo y uno de los socios fundadores de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, don Hilario Machado.

Paz en su tumba y resignación para su desconsolada familia!

Contrajo enlace mi compañero Carlos R. Dutil con la señorita Inés Variani. Felicidad y una inquebrantable luna de miel.

Aunque hasta la fecha no ha sido reparada la Memoria de la Sociedad Tipográfica Bonaerense á sus asociados, por lo cual condeno ese proceder, y eso que pertenece al período pasado, voy á consignar algunos datos de dicha Memoria.

Cuenta la Sociedad con 452 socios efectivos, sin contar los que tengo en mi poder para su aceptación en la próxima reunión de Directorio.

La Caja de Beneficencia cuenta con la

suma de 4201 \$ 59 centavos; la biblioteca con \$ 117.05; la Caja de socorros con pesos 3476.86; la Caja Confraternidad con \$ m n 6391.30, habiendo sido repartida á las familias de los socios fallecidos la suma de \$ 1244 m n. Otros datos los reservo para más adelante, una vez que tenga en mi poder dicha Memoria.

El joven tipógrafo y amigo Juan Beheregaray, acaba de abandonar la imprenta, para dedicarse á otras ocupaciones más lucrativas.

Bien por Beheregaray, y que la estrella de la felicidad le acompañe en su nueva ocupación.

El señor socio fundador de la Tipográfica Bonaerense, don Carlos Mathon, que la ha presidido varios periodos con dignidad y acierto, acaba de ser nombrado alcaide de la Dársena Sud.

Mis más sinceras felicitaciones al noble compañero de arte.

Partió para Italia con su familia el tipógrafo Carlos Tettamanti, uno de los antiguos compañeros de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco.

Buen viaje y felicidad.

Y no teniendo otros datos que comunicar por ahora, me despido del señor director, dándole las gracias por la deferencia usada conmigo y lo saluda atentamente su agente y corresponsal,

TIMOTEO CARRASCO.

Calle Uruguay, 1036.

Observaciones—Hago presente á los suscriptores bonaerenses, que no enviaré correspondencia alguna sin tener datos referentes al noble arte de Gutenberg, reservándome sólo corresponderá lo que soliciten mis compañeros con equidad, dignidad y justicia.

Fernando Mazzola, queda anotado como suscriptor desde la fecha.

CRÓNICA

Se concluye el plazo—Avisamos á los compañeros, que en estos días el Directorio pasará por las imprentas á recojer las correspondientes listas de la subscripción iniciada para aliviar en algo la difícil situación creada á los tipógrafos que abandonaron el trabajo en el *The Imprenta*, antes que negar su filiación en la Sociedad Tipográfica.

Esas listas deben suscribirlas gustosos los compañeros, pues con ello darase una verdadera lección á los que se figuran que pueden disponer de la conciencia de sus semejantes y en vez de abonar religiosamente en oro las deudas contraídas con sus obreros, pretendían la humillación de éstos hasta el extremo de evitarles perteneciesen á la colectividad que se les antojase.

Sólo los niños, que sirven de buena carne de cañón, y algún otro inconsciente ser, pueden dejar atar sus ideas al capricho de cualquier engreído, por buenos sueldos que prometa.

Los tipógrafos somos obreros—Había en ciertos países una marcada tendencia á considerarse los tipógrafos como una clase diferente ó superior á las demás clases trabajadoras, debido al roce continuo de aquéllos con los hombres de letras.

Mas las cosas van cambiando, porque descartando las excepciones, cualquier individuo perteneciente á un oficio manual lo más rudo, puede adquirir y posee la misma instrucción que un tipógrafo.

Comprendiéndolo así, y siguiendo el ejemplo de Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Alemania, Italia, Austria y Estados Unidos en el quinto Congreso de la Federación Tipográfica Española que se celebraría el 26 y 27 de Septiembre, figuraba en la orden del día la siguiente moción:

«La Federación Tipográfica, ¿debe tomar parte en la manifestación obrera internacional de Mayo de 1891, para recabar leyes que mejoren la condición de los asalariados?»

Y como dicha manifestación se dirigirá en primer término á reclamar la jornada de ocho horas, es lo más seguro que la tal moción sea aprobada, viéndose en Mayo próximo los tipógrafos mezclados con las demás clases obreras.

Para evitar equívocos—Por si alguno colecciona los ejemplares de EL TIPÓGRAFO, advertimos que desde el pasado número se suprimió la numeración de los folios, cuya causa la explicaremos.

Con el cambio de casa para la impresión de este periódico, perdióse la correlación en dichos folios, apareciendo algunos con saltos de á cien ó más unidades, lo cual creemos que justifica bastante la supresión de los tales folios.

Retorno al hogar—Por fin, después de muchos años de ausencia, vuelve al seno de su familia y á estrechar la mano de sus numerosos amigos, nuestro estimado é inteligente compañero Felipe Esparza. ¡Bien venido sea, y que en el apacible y feliz hogar tanto tiempo abandonado renazca de nuevo la alegría y la felicidad!

Felipe Esparza no es desconocido en el gremio montevideano. Es un viejo veterano que hoy vuelve á ocupar su puesto en las filas de la vanguardia.

En la vecina orilla supo siempre distinguirse por su hidalguía y compañerismo, rindiendo ferviente culto al deber.

Felipe Esparza deja en el seno de la Sociedad Tipográfica Argentina un vacío difícil de llenar, y los tipógrafos bonaerenses han de notar más de una vez la falta de este valiente defensor de los intereses de la comunidad.

Para ninguno de los tipógrafos de aquí es un misterio los numerosos trabajos que ha hecho en pro de nuestro órgano y el afán que se tomaba por verlo figurar en primera línea.

Esparza no sólo era agente, sino inteligente corresponsal, teniendonos siempre al corriente de las novedades que ocurrían en Buenos Aires, y con estilo sencillez, breve y descarnado de todo *reclame*.

Al saludarle y desearle una bienvenida y días felices al lado de su familia y de sus numerosos amigos, nos complacemos en enviarle un efusivo apretón de manos.—X.

Los tipógrafos fluminenses—Parece que á la apatía reinante entre los tipógrafos de Río Janeiro, ha sucedido un renaciente movimiento en pro de su mejoramiento.

La Sociedad Tipográfica Fluminense hace activa propaganda para atraer á su seno á todos los compañeros, y luego emprender campaña para reducir las demasiadas horas de trabajo que allí están establecidas, recordando los malos resabios del tiempo de la esclavitud, felizmente suprimida no hace mucho.

En uno de los mejores teatros de Río, la empresa Díaz Braga concedió una función dramática el día 10 de este mes, á beneficio de la citada Sociedad Tipográfica Fluminense, poniéndose en escena un drama en cinco actos de Xavier de Montepín, titulado *La Voz del Sepulcro*, viéndose el teatro muy concurrido.

La resistencia triunfa—Conocidas son las antiguas y prósperas *Trades Unions*, ó sean asociaciones de obreros ingleses que grandes servicios prestaban á sus miembros por medio del socorro mutuo y de las cooperativas de consumo, las cuales cooperativas sirven para que los trabajadores puedan comprar más baratos los artículos que precisan para su subsistencia, cuya baratura proviene de que con las cooperativas de consumo se suprimen los negociantes minoristas que sirven de intermediarios entre el consumidor y el negociante mayorista.

Pues bien: apesar de estas buenas condiciones de las organizaciones obreras inglesas, éstas creen que aún les falta algo de mayor transcendencia por realizar, y al efecto, el último Congreso de todas las *Trades Unions* inglesas ha reconocido las ventajas de la organización internacional de los trabajadores para luchar contra las malas condiciones del trabajo.

Esto nos alegra, porque ello viene á dar fuerza á nuestras ideas de la necesidad de la asociación para combatir á los malos propietarios, sin dejar por eso de atender cuando se pueda al socorro mutuo y á cualquier otra cosa útil.

Cumple lo prometido—Como podrán ver los lectores en la correspondencia de Buenos Aires, el señor don Timoteo Carrasco hace efectiva la promesa de tenernos al corriente de las novedades concernientes á nuestro arte en la vecina capital.

Nosotros con gusto consignamos el hecho, porque vemos que el señor Carrasco parece haber sido formado para el modo de ser de este periódico, por su estilo sencillo y razonable, sin meterse en ampulósidades y rimbombantes frases, que á veces ni los mismos que las escriben saben lo que quieren expresar.

Escuela tipográfica—El Consejo municipal de París, desde hace años sostiene una escuela tipográfica llamada Estienne en homenaje á una familia francesa de los siglos décimosexto y décimoséptimo, célebre en las ciencias y en la imprenta, y que se apellidaba Estienne.

En esa escuela obligan á los alumnos á cursar cuatro años, enseñándoles el tecnicismo de diversos oficios ajenos á la tipografía,

y en cuanto á otros estudios, hay profesores de gramática, geografía, matemáticas, historia, física, química y dibujo.

En el primer año de estudios se enseña todo lo concerniente á la confección de libros y demás impresos, como fundición de tipos, composición, manejo de máquinas de imprimir, encuadernación y fabricación de papel. Examinados los discípulos en sus aficiones y predisposición para cada oficio, después de dicho examen se destinan esos alumnos á practicar y estudiar durante los tres años restantes, aplicando á cada cual al trabajo de su preferencia.

El anuncio del establecimiento de otra escuela como la Estienne suscitó entre los tipógrafos una larga discusión, diciendo unos que los discípulos de esas escuelas venían á aumentar el ya excesivo número de obreros en el ramo de la imprenta, y alegando los otros que sin las susodichas escuelas prodúcense á hornadas cajistas, maquinistas, encuadernadores, etc., fabricados por patronos desalmados que en ciertos boliches admiten cuantos muchachos se presenten, no para hacer de ellos buenos obreros, sino para explotarlos.

Finalmente, la Sociedad Tipográfica de París y la Federación Francesa de los Trabajadores del Libro, hicieron triunfar el buen sentido, apoyando la organización de las tales escuelas, que darán por resultado la multiplicación de trabajadores competentes é instruidos que harán honor al arte, y no se dejarán manosear y explotar como los formados en ciertas imprentas.

Prosperidad tipográfica—Hemos recibido la visita de *La Unión*, diario político y de intereses generales de la ciudad del Salto.

Si damos la noticia esta, es porque la buena confección y el grande formato de ese diario, vienen á decirnos que la tipografía en esta República va saliendo de los estrechos límites de Montevideo, y que no tardaremos en ver que muchas otras poblaciones uruguayas emplearán buenos tipógrafos que desterrarán aquellos chocarreros trabajos que nos hacían presumir que sólo en la capital podían existir ó existían imprentas.

Felicitemos, pues, á los salteños, que con *La Unión* impresa en mejores condiciones que algunos diarios montevidéanos, nos hacen concebir buenas esperanzas para la tipografía uruguaya.

Homenaje á Gutenberg—El 29 de Junio último organizóse en Strasburgo solemne fiesta celebrando el 450 aniversario de la invención de la imprenta.

Todos los miembros de la Sociedad Tipográfica de la Alsacia-Lorena y numerosos tipógrafos de diversas regiones de Alemania, acompañados de la banda de música de un regimiento de la localidad, formaron en manifestación frente al monumento erigido hace 50 años á Gutenberg en la plaza del mismo nombre.

Al pie del monumento depositáronse numerosas coronas y ramos de flores naturales y artificiales, tomando las autoridades locales una parte muy activa en esta fiesta.

Por la noche representóse una comedia titulada *Gutenberg*, reproduciendo un epi-

sodio de la vida del gran inventor, siendo desempeñados los roles por aficionados tipógrafos, que fueron muy aplaudidos.

El espectáculo, que era en un sólo acto, empezó á las nueve y terminó á las once de la noche, organizándose después un baile que duró hasta el amanecer.

Por lo visto, la armonía entre los tipógrafos de la Alsacia-Lorena, casi casi corre parejas con la de los tipógrafos montevidéanos.

Nuevos redactores—Habiendo renunciado el cargo de redactor de EL TIPOGRAFO los señores Sebastián Romero por enfermedad, y Andrés Otermin por sus ocupaciones, y habiendo además el señor Bandín encargándose de la dirección en reemplazo del señor Moncada, el Directorio de nuestra Sociedad designó á los tipógrafos señores Alberto Vidal, Juan Bonifaz y Gómez y José López Villar para reemplazar en la tarea á los anteriores compañeros.

Las peores cuñas....—No es aquí sólo donde los tipógrafos pueden decir que las peores cuñas son las de la misma madera.

En San Sebastián (España) en una imprenta se promovió una pequeña huelga «originada, más que por una atendible reclamación de los compañeros de aquella localidad, por la insolencia y el descaro de un seudodefensor de los intereses del pueblo, simple tipógrafo ayer y hoy humilde devoto de los intereses patronales y aspirante á prohombre político y de negocios.»

«Don Eduardo de la Peña, (que es el tipógrafo renegado aludido) con el cinismo y desparpajo que le son característicos, tratará de negar fundamento y razón á la conducta observada con él por los tipógrafos de San Sebastián, pero no le puede caer la menor duda de que éstos le han dado una dura lección.»

Los anteriores párrafos, que parecen haber sido escritos para los tipógrafos montevidéanos, son de una memoria presentada á la Federación Tipográfica Española por el Comité Central de la misma, y nos enseñan que en todas partes hay malos compañeros que en cuanto se levantan un poco, tratan de sacrificar á quienes han sido tanto ó más que ellos.

Pero tarde ó temprano el castigo llega á quien se lo merece, como nos lo probaron los tipógrafos de San Sebastián.

Balance—En el número próximo publicaremos el correspondiente á los meses de Mayo, Junio y Julio del presente año, presentado á la Junta Directiva de nuestra Sociedad por la Comisión de Cuentas.

Armonía entre tipógrafos y periodistas—Proyéctase en Madrid, y la idea es apoyada y propagada por los periódicos políticos, el establecimiento de una sociedad cooperativa de consumo entre periodistas y tipógrafos.

La tal sociedad se fundaría con arreglo á otras que existen en Inglaterra, Francia, Alemania é Italia, y tendría por objeto que los que viven de la imprenta se sustraigan á las explotaciones de almaceneros y congéneres, ya que no pueden sustraerse á las de los propietarios de diarios y establecimientos tipográficos.

¿Se nos entiende?